

Guía

Park Gaudí Barcelona Güell

Los orígenes

| 4

1 La entrada principal

| 10

2 La escalinata

| 22

3 La sala hipóstila

| 38

4 La plaza

| 54

5 Los pórticos-viaductos

| 76

6 Las casas

| 88

7 El Calvario

| 96

«Pequeños secretos»

| 106

Park Güell

Los orígenes

Una urbanización para la salud

El poderoso industrial y mecenas Eusebi Güell encargó a Gaudí la urbanización de unas fincas que había adquirido en 1899 en la ladera de la Muntanya Pelada, en una zona de la antigua villa de Gràcia llamada La Salut («la salud»), un nombre de lo más adecuado para los propósitos de Güell. La idea era construir una urbanización en la que sus privilegiados residentes (solo unas 40 familias) pudieran aislarse de los inconvenientes de la Barcelona industrial de esa época (masificación demográfica, insalubridad, convulsión social...), y llevar una vida sosegada y saludable. Hay que recordar que por aquel entonces Barcelona, con una densidad de 1.000 habitantes por hectárea y con abundantes focos de cólera, tifus y otras enfermedades contagiosas, tenía fama de ser la ciudad de Europa con peores condiciones sanitarias después de San Petesburgo.

Pocos moradores, muchas condiciones

Los terrenos ocupaban una superficie de algo más de 15 hectáreas que se dividieron en 60 parcelas iguales de perímetro triangular (unos 2.500 m² cada una, aproximadamente). Esta forma de las parcelas permitía sacar más rendimiento a la fuerte pendiente del terreno. Por otra parte, los compradores solo podían adquirir un máximo de dos parcelas; los propietarios solo podían edificar una sexta parte de su terreno —para mantener el equilibrio entre edificaciones y vegetación— y debían limitar las alturas y la ubicación de las viviendas para garantizar el asoleo y las vistas de todas las casas; no podían dedicar los terrenos a actividades industriales y tenían que pagar un impuesto periódico para el mantenimiento de las zonas comunes.

Postal del Park de 1914.



Eusebi Güell en la columnata hacia 1906.

Buena seguridad, mala comunicación

La seguridad del Park Güell quedaba garantizada porque estaría amurallado y contaría con un cuartel de la Guardia Civil fuera del recinto a pocos metros de la entrada principal de la urbanización. En cambio, la accesibilidad del Park no fue ninguna prioridad para Güell o Gaudí, antes al contrario parece ser que Güell renunció a la conexión con el centro de Barcelona mediante el tranvía. Tras la muerte de Gaudí, ocurrida en Barcelona en 1926, el heredero del abogado Trias, el único morador del Park que quedaba en esa época, comentó con cierta ironía que el tranvía se había vengado del arquitecto, ya que murió, precisamente, a consecuencia del atropello de este medio de transporte.

Las obras avanzaron a buen ritmo, y en 1903 Gaudí ya había realizado la mayor parte de las zonas comunes: el muro de cierre, los pabellones de la entrada, las grutas, la escalinata y los pórticos-viaductos, gracias al uso de innovaciones como la construcción modular y los prefabricados *in situ*, que permitían la elaboración al mismo tiempo de superficie y estructura. Por otra parte, en 1902, Francesc Berenguer, mano derecha de Gaudí, había empezado a construir el chalet de muestra, que acabaría en 1904. Y se habían vendido dos parcelas a un mismo comprador, el abogado Trias, cuya casa ya había empezado a construir Juli Batllell, otro colaborador de Gaudí y autor también del cuartel de la Guardia Civil.



Los protagonistas del Park Güell



Antoni Gaudí i Cornet

Antoni Gaudí i Cornet nació en Reus en 1852. Con veinte años ingresó en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona. Obtuvo su título en 1878, año en que conoció a Eusebi Güell, el mecenas y amigo para el que construiría gran parte de su obra: Palacio Güell (1886-1888), Pabellones de la finca Güell (1884-1887), Cripta de la Colonia Güell (1908-1915), Park Güell (1900-1914). En 1884 fue nombrado director de obras del Templo Expiatorio de la Sagrada Familia, en el que trabajó hasta su muerte, en 1926. Entre esas fechas, Gaudí realizó diversas obras para importantes hombres de la burguesía barcelonesa, la Casa Calvet (1898-1900), la Casa Batlló (1904-1907) o la Casa Milà, La Pedrera (1906-1912). Durante su vida, su obra siempre estuvo rodeada de polémica, y no será hasta pasada la década de 1960 que su obra recibe el reconocimiento que corresponde a su genialidad. Desde 1984, el Park Güell y buena parte de las obras de Gaudí han merecido la consideración de Patrimonio Mundial.



Eusebi Güell i Bacigalupi

Su padre, Joan Güell (1800-1872), emigró a Cuba e hizo una gran fortuna. A su regreso a Barcelona, fundó o participó en la fundación de buena parte de las empresas e instituciones que contribuyeron a la industrialización del país, como el Vapor Vell, La Maquinista Terrestre y Marítima, el Instituto Industrial de Cataluña o el Fomento de la Producción Nacional. Eusebi Güell, nacido en Barcelona en 1846, continuó con los negocios de su padre y creó otros nuevos: la Compañía General de Asfaltos o Portland Asland, la primera empresa de cemento de Cataluña. Se casó con Isabel López, heredera de los marqueses de Comillas y grande de España y él mismo recibió el título de conde en 1908. Destacó por su labor de mecenas de músicos, literatos y especialmente de Gaudí, y por el patrocinio de instituciones e iniciativas culturales de carácter catalanista: los Jocs Florals de Barcelona, la Associació Catalanista d'Excursions Científiques o la revista *La Renaixença*. Murió en su casa del Park Güell en 1918.



Josep Maria Jujol

Nació en Tarragona en 1879 y cuando tenía 9 años su familia se trasladó a Barcelona, donde estudió y obtuvo el título de arquitecto en 1906. Profesor (1910) y catedrático (1919) de la Escuela de Arquitectura de Barcelona, centró su obra propia, donde se pone de manifiesto su universo lleno de fantasía y simbolismo, en viviendas particulares y edificios religiosos: la Casa Bofarull, la masía Can Negre, la iglesia de Vistabella o el inacabado santuario de Montserrat en Montferri. Pero donde pudo dar rienda suelta a su creatividad fue en las colaboraciones con Gaudí, quien le mostraba una confianza absoluta, iniciadas ya en 1906 en la Casa Batlló y que siguieron en la Casa Milà, en la restauración de la catedral de Mallorca, en la Sagrada Familia y, especialmente, en el Park Güell. Jujol murió en Barcelona en 1949.



Francesc Berenguer

Hijo de un maestro de escuela que tuvo entre sus alumnos a Gaudí, nació en Reus, en 1866. A los quince años se trasladó a Barcelona, donde estudió Bellas Artes y Arquitectura compaginando los estudios con colaboraciones en diversos despachos profesionales. A partir de 1887, y sin haber obtenido el título de arquitecto, se dedicó completamente al trabajo como ayudante de Gaudí y del arquitecto municipal de Gràcia (Barcelona), Miquel Pascual i Tintorer. Aunque no podía firmar sus obras por falta de titulación, ambos arquitectos le tenían absoluta confianza, hasta el punto de que a su muerte prematura, ocurrida en 1914, Gaudí manifestó que había desaparecido su mano derecha. Entre sus obras, además de la Torre Rosa o chalet muestra del Park Güell, destacan la Casa Cama, la Casa Rubinat y sus colaboraciones con Gaudí en la Colonia Güell, las Bodegas Güell y el Palau Güell.



Joan Rubió i Bellver

Como Gaudí i Berenguer, también es originario de Reus, donde nació en 1871 y donde residió hasta los quince años. Después de obtener el título de arquitecto en la Universidad de Barcelona, empezó a trabajar como ayudante de Gaudí, cuya influencia se manifiesta en sus principales obras: Universitat Industrial de Barcelona, Casa Rialp, Casa Golferichs, Casa Roviralta o del Frare Blanc (todas ellas en Barcelona), la Residencia de Ancianos de Igualada o el Banc de Sóller, en Mallorca. Con Gaudí colaboró en numerosos proyectos (Colonia Güell, Colegio de las Teresianas, Casa Calvet, Torre Bellesguard, Catedral de Mallorca, Sagrada Familia o Park Güell) en las que tuvo un trascendental papel como calculista en la resolución de problemas estructurales.

La entrada principal

Un recinto amurallado

En la entrada principal del Park Güell, podemos observar que fue concebido como un recinto amurallado, una manera de resaltar su aislamiento respecto de la ciudad.

La muralla es un muro de mampostería realizado con piedra del lugar y coronado por una cornisa de trencadís cerámico. El muro de mampostería tiene dos texturas diferentes: lisa la parte inferior, y más rústica, en forma de piedras colgantes, bajo la cornisa de cerámica. El mosaico de la cornisa dibuja franjas verticales blancas y rojas, que quedan interrumpidas a intervalos regulares por catorce medallones ovalados, cóncavos en su parte inferior y convexos en la superior. Cada medallón contiene un círculo con las palabras «Park» y «Güell» alternativamente.

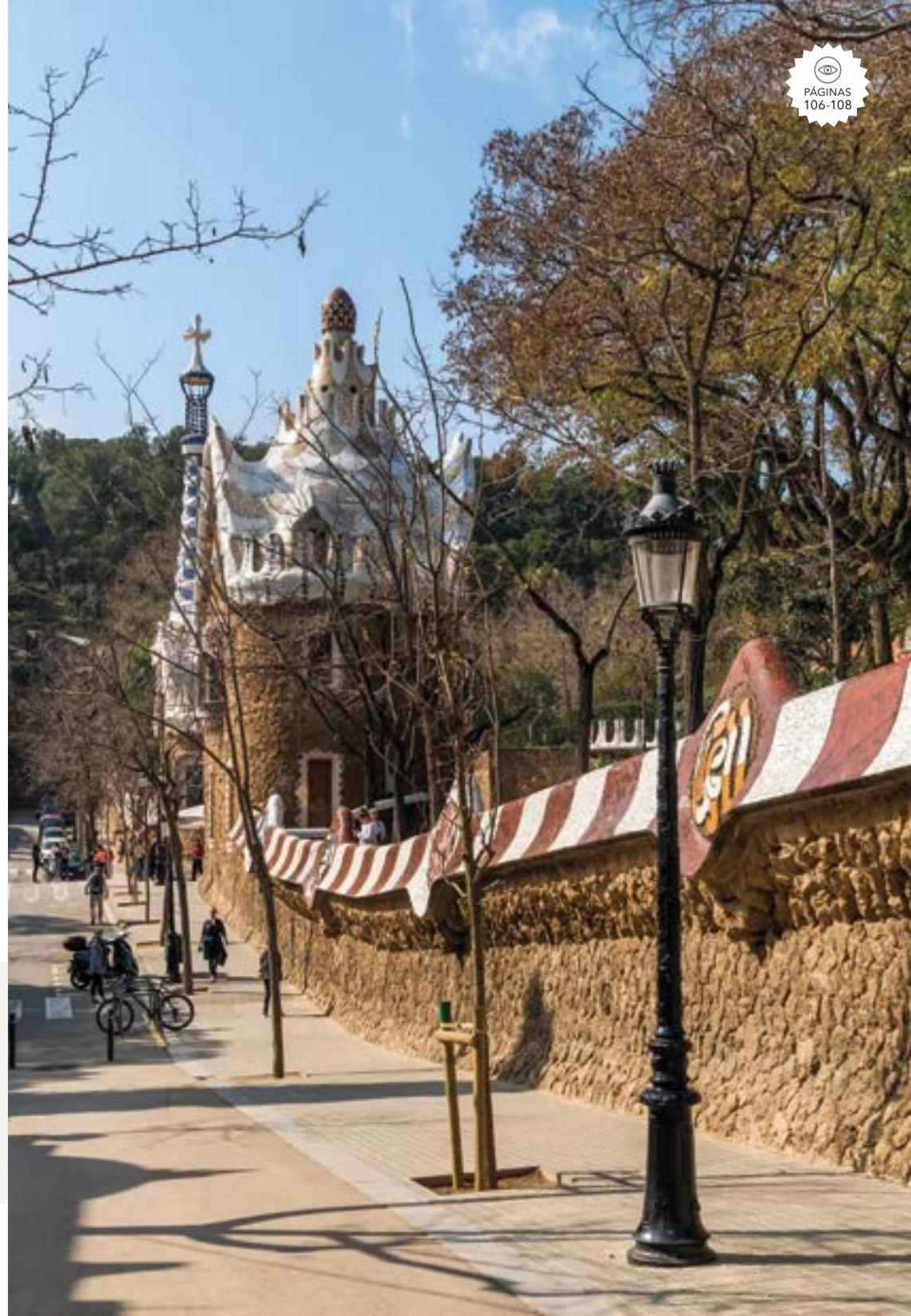
En la página de la derecha, muro de mampostería con la cornisa de trencadís cerámico.



Medallones con las palabras «Park» y «Güell».

Un escenario fascinante

El visitante, cuando traspasa la puerta, tiene la sensación de adentrarse en un mundo de formas fantásticas y de símbolos desconocidos.



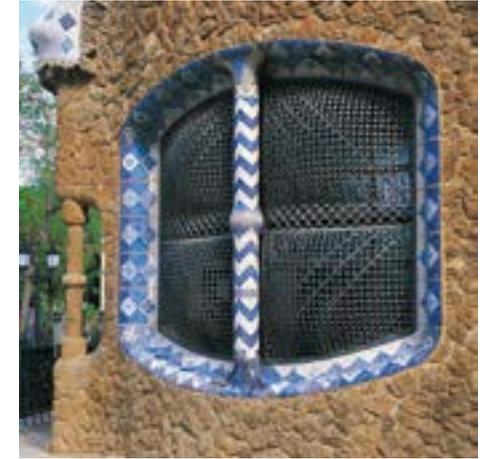
El pabellón de administración

El pabellón de la izquierda, que hoy hace las funciones de tienda-librería, estaba destinado originalmente a la administración del parque, con espacio para la recepción y sala de espera de visitas. Se distingue por su gran torre: 12 metros hasta la terracita almenada y otros 17 hasta el punto más alto de la cruz. Un ajedrezado blanco y azul recubre el hiperboloide hueco de caras externas onduladas que forma la parte central de la torre.

Sobre el hiperboloide ajedrezado, se eleva una estructura más ligera de metal, semejante a las que recubren los tapones de corcho de las botellas de champán, que a su vez sostiene la cruz de cuatro brazos, habitual en muchos edificios de Gaudí. Esta cruz es un elemento ambivalente ya que es, a la vez, un símbolo cristiano y una rosa de los vientos.



1



2



3



4

- 1 Tubo ventilador en forma de seta
- 2 Ventanal que combina azulejo, vidrio y hierro
- 3 Los grandes ventanales iluminan el interior del pabellón
- 4 Barandilla que evoca una planta

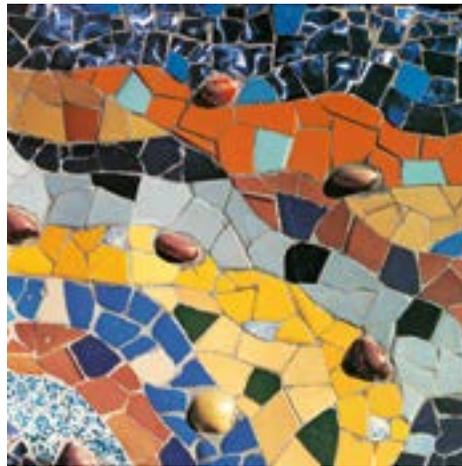
Otro elemento a resaltar en la cubierta de este pabellón es el sombrere en forma de seta, rodeado por otra terracita almenada, que en realidad cubre un tubo ventilador contenido en el ojo de la escalera.

Entre las aberturas de sus muros, destacan dos enormes ventanales en los que piedra, azulejo, vidrio y hierro se combinan en un continuo sin aristas que une contrarios: cálido y frío, cóncavo y convexo, luz y sombras.

Gaudí trataba los espacios humildes con gran atención y variedad de recursos, como demuestra el interior de este pabellón, con la bóveda estriada realizada a base de vigas de sección variable, y las luminosas vidrieras de los ventanales, con diseños en espiral que aumentan el dinamismo de este espacio. Las formas orgánicas están presentes en todos los detalles, como la barandilla que lleva al primer piso, que evoca una planta.



El dragón Esta pileta es, sin duda, la más conocida y admirada de las tres, ya que sobre ella apoya sus patas una de las figuras más populares del Park Güell. Se trata del llamativo dragón o salamandra, cuya boca vierte el agua que luego mana hasta las piletas inferiores. Parece ser que Gaudí diseñó el dragón —también una pieza prefabricada— saltando sobre un montón de tela metálica (o somieres, según dicen algunos testigos) hasta conseguir la forma deseada. Esta maravillosa figura ha sido objeto, como todo el Park Güell, de múltiples interpretaciones simbólicas. Eusebi Güell fue un puntal de la Renaixença, el movimiento cultural nacionalista de Cataluña, que tenía como referente importante la cultura clásica grecorromana, y estaba al corriente de las excavaciones que por aquel entonces realizaba el arqueólogo y helenista Théophile Homolle en Delfos. Así pues, la figura del dragón, cuya boca era el rebosadero del agua procedente de la cisterna construida bajo el templo, podría referirse a Pitón, el dragón a quien Apolo mató y enterró en el templo dórico de Delfos, convirtiéndolo en protector de las aguas subterráneas.



Detalle de las escamas del dragón.



La sala hipóstila

El mercado dórico

La escalinata lleva hasta la sala hipóstila, también conocida como columnata o templo dórico. El estilo dórico de la columnata del Park Güell es un caso único en toda la obra de Gaudí, quizás influido por Güell y el cariz helenizante que quería otorgar a su urbanización. Y aunque Gaudí afirmó que «he realizado la columnata dórica arcaica como la habrían hecho los griegos de una colonia mediterránea» el toque personal del arquitecto es muy acentuado, como veremos más adelante.

La columnata estaba destinada a una función mucho más prosaica de lo que su solemne aspecto hace sospechar: sería un mercado quincental para abastecer a los habitantes del Park Güell, pero jamás entró en funcionamiento debido al fracaso en la venta de las parcelas.

La cubierta de este mercado está sostenida por robustas columnas con el fuste estriado. El pie de las columnas está recubierto con aplacado de color blanco, que contrasta con la piedra rústica del cuerpo, repitiendo así la combinación de materiales (piedra-mosaico) que hemos visto hasta ahora.

A diferencia de los templos dóricos clásicos —quizás el Partenón de Atenas sea el ejemplo más conocido—, la distribución de las columnas de la sala hipóstila es irregular ya que la planta del mercado es un rectángulo achafanado de diez filas de columnas. Como puede verse en el dibujo de la página 42, las columnas quedan distribuidas como sigue: 3 columnas en la primera fila, 5 en la segunda, 7 en la tercera, 9 en la cuarta, y 11 de la quinta a la décima. Pero Gaudí, en la cuarta y quinta filas, sustituyó una columna por un plafón y en la sexta fueron dos las columnas sustituidas, con lo que el total de columnas es 86 y no 90. Otra diferencia con el estilo clásico puede observarse en las columnas perimetrales, que presentan una inclinación extraordinariamente acentuada para actuar como contrafuertes.



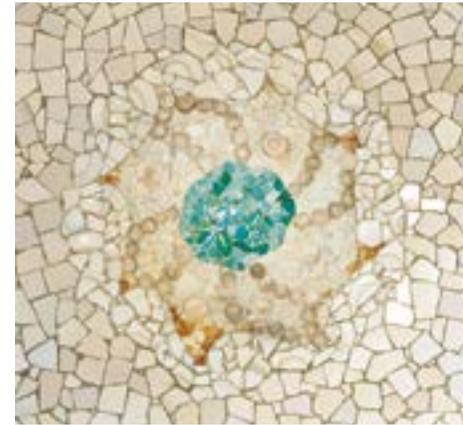
Columnas inclinadas

Las columnas perimetrales tienen una inclinación muy acentuada para actuar como contrafuertes.





Soles y lunas Símbolos de Apolo y Artemisa respectivamente, hay catorce rodela lunares que rodean a los cuatro soles. Las rodela, en forma de hélice, son magníficos ejemplos de la técnica del collage que Jujol introdujo en el Park.







Los «pequeños secretos» del Park Güell

En estas páginas explicamos «pequeños secretos» que normalmente pasan desapercibidos al visitante, curiosidades relacionadas con esta maravillosa urbanización e imágenes y dibujos que complementan los textos que acompañan a esta Guía para que el lector pueda disfrutar plenamente de la experiencia única que supone recorrer el Park Güell.



Estrellas y pentágonos en los medallones

En el interior de cada una de las «P» de «Park», es interesante fijarse, por sus múltiples simbolismos, en que hay inscrita una estrella de cinco puntas con un pentágono regular dibujado en su centro. Estos mismos medallones están reproducidos en las paredes de los pabellones que flanquean la entrada, en vertical en el de la izquierda y en horizontal en el de la derecha.

Movimientos ondulantes

En la foto de época, podemos observar que la acera diseñada por Gaudí –hoy desaparecida– dibuja una línea serpenteante que reproducirá en otros lugares del Park Güell y con diseños semejantes basados en la combinación de curvas cóncavas y convexas: la acera interior de la muralla, el banco de la plaza, los viaductos...



¿Dragón o salamandra?

Otras interpretaciones relacionan la figura con la salamandra alquímica por su forma y colores. Hay que recordar que las salamandras, para los antiguos griegos, eran animales beneficiosos, puesto que fueron ellas las que desde las profundidades llevaron el fuego a la superficie donde Prometeo lo entregó a los humanos; o que Aristóteles creía que eran capaces de sofocar el fuego cuando caminaban sobre él. Precisamente, el agua de la cisterna que rebosa por la boca de la salamandra estaba destinada, además de para riego, a la extinción de incendios que pudieran desatarse en la urbanización.



Salamandra alquímica (M. Maier, «Atalanta fugiens»)



Un saurio más fiero

En la pileta original, el aspecto del dragón era algo más fiero que el actual, ya que tanto las garras como los dientes estaban mucho más acentuados. El tiempo y la presión de los visitantes ha degradado estos elementos.

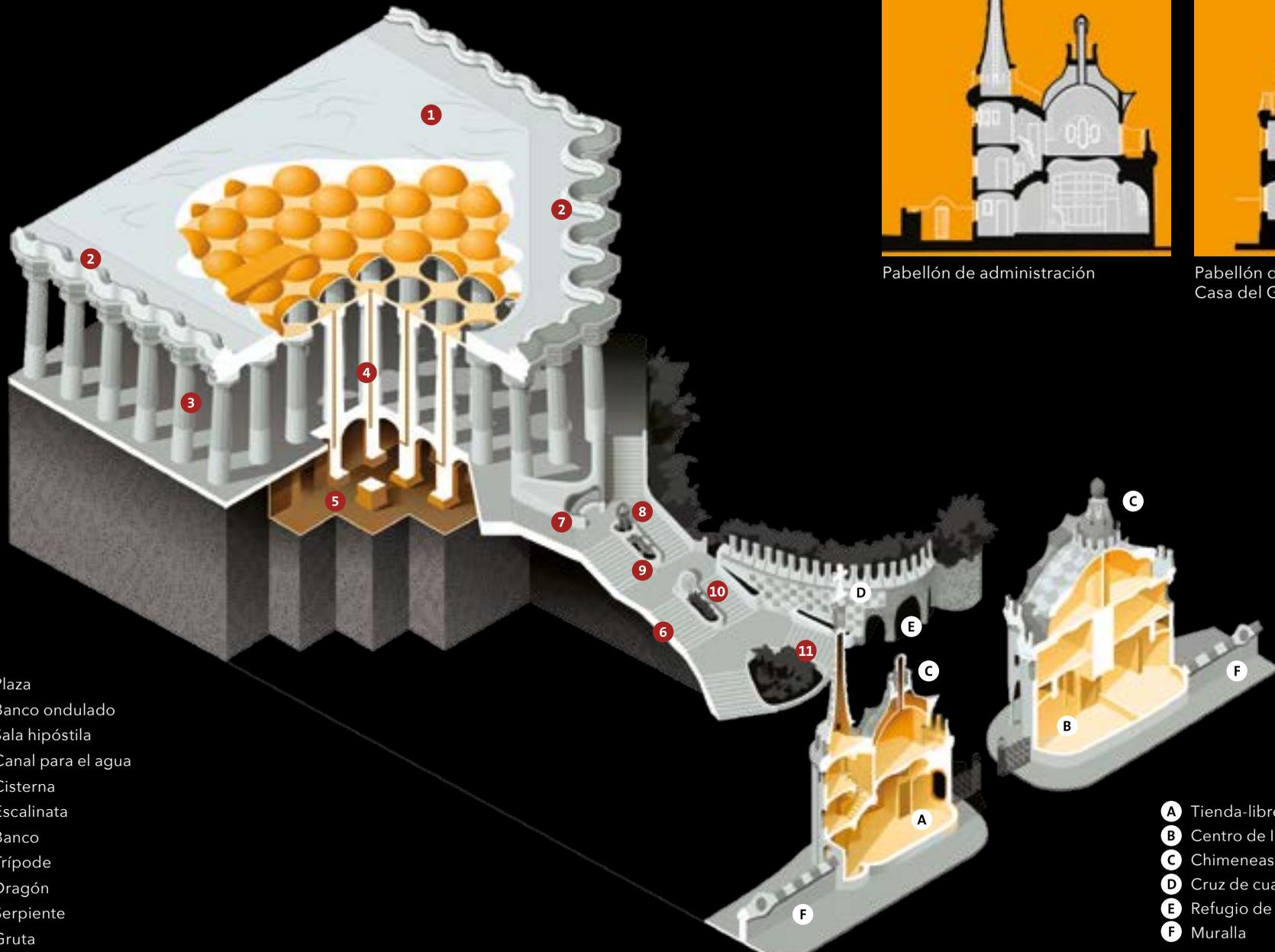


Park Güell

1900-1912, proyecto | 1900-1914, construcción.

Promotor: Eusebi Güell i Bacigalupi

Colaboradores: Joan Rubió, Francesc Berenguer y Josep Maria Jujol (arquitectos);
Hermanos Badia (forjadores); Peris de Onda, Hijo de Jaume Pujol i Bausis y Sebastià Ribó
(ceramistas); Agustí Masip, José Pardo y Juliano Bardier (constructores).



Pabellón de administración



Pabellón de conserjería o Casa del Guarda

- 1 Plaza
- 2 Banco ondulado
- 3 Sala hipóstila
- 4 Canal para el agua
- 5 Cisterna
- 6 Escalinata
- 7 Banco
- 8 Trípode
- 9 Dragón
- 10 Serpiente
- 11 Gruta

- A Tienda-librería
- B Centro de Interpretación del Park Güell
- C Chimeneas
- D Cruz de cuatro brazos
- E Refugio de carruajes
- F Muralla

